

Tras la llegada y una vez pasado el control de aduanas, si viñas con una agencia, la guía te recoge en la puerta del aeropuerto y te lleva al hotel elegido. Generalmente las guías son mujeres, bien españolas que residen en aquel país, o bien sudamericanas que como es lógico, hablan correctamente el castellano, por lo que no tendrás problemas de idioma a la llegada al país. Conviene cambiar algo de dinero en alguno de los bancos que existen en el aeropuerto, para los primeros gastos.

Una vez instalados en el hotel la misma guía te ofrece las distintas excursiones que organiza la agencia. Si deseas alguna de ellas la contratas y, por supuesto, la pagas por adelantado. Suelen cobrar en dólares, aunque también puedes pagar, como es lógico, con dracmas.

Pero si quieres pasar de excursiones organizadas, que por otra parte están bien para conocer mejor los lugares de interés del país, puedes seguir los itinerarios que te vamos a indicar.

Vamos a dividir este viaje en tres etapas. La primera será la visita a la región de la Argólida. La segunda unos recorridos a pie por la ciudad de Atenas y la tercera la visita a la Acrópolis.

LA ARGOLIDA.— A esta región se llega por la carretera que une Atenas con el Peloponeso, hacia el oeste de la isla. Se halla a una hora y media de distancia, viajando con autobús. Advertir que si se toma la autopista, ésta es de pago y no tiene xato o separación entre ambas direcciones. La Argólida es una región con clima y cultivos semejantes a nuestra provincia, con frutales en las zonas más cálidas y olivos,

Koulyukos amphora, 575 B.C.
Corinthian amphora, 575 B.C.

KOP



359663

APXAIA KOPINHOΣ
ANCIENT CORINTH

ENTRANCE
TICKET
ΔΡΧ. 400
DRS. 400

sobre todo, en el resto. Existen en alguna zona costera — criaderos de moluscos.

El primer lugar de interés que se debe visitar y por el que necesariamente se pasa, es el canal de Corinto. Construido por los franceses a finales del siglo XIX, tiene una longitud de 6'3 km., una anchura de 23 m. y una profundidad de 83 m. en su parte central. Une los mares Egeo y Jónico y es paso obligado para los numerosos barcos que visitan o que faenan en esta zona.

La siguiente visita obligada es la ciudad antigua de Corinto y su pequeño museo, si bien en ella encontrarás pocos monumentos y edificios bien conservados, pues al paso del tiempo se ha añadido otro elemento destructor, los terremotos que ha soportado esta región. La mayoría de los estatuas fueron trasladadas a Roma por sus soldados, ahora sólo se conservan algunas columnas dóricas del Templo de Apolo, eso sí de un tamaño extraordinario. El Odeón, la Fuente Glauca y el camino de Licasón, vía de acceso a este recinto. El museo contiene restos de cerámica, mosaicos, estatuas de origen romano y columnas y capiteles de los distin-

tos estilos de la Grecia Antigua.

Comparado con otros lugares de nuestra visita no tiene un interés especial.

Nuestro recorrido nos lleva ahora a Micenes, donde se hallan el palacio de Agamenón y su tumba.

El palacio de Agamenón está situado en lo alto de una colina. Se puede llegar a él con coche. Una vez allí se accede al mismo por la famosa "puerta de los leones" (uno de los pocos monumentos que están medianamente conservados). El paso por dicha puerta implica una espera de unos cuantos minutos pues casi todos sus visitantes, varios miles diarios, toman toda clase de fotografías de la misma. En este palacio todavía se puede apreciar algo de su recinto amurallado. En la zona alta se encontraban las habitaciones del rey y sus familiares y en la parte baja la zona denominada de las "seis tumbas", donde eran enterrados los familiares reales y los funcionarios de palacio. Ojo al visitar este palacio, pues las piedras del suelo están tan gastadas por el paso de los turistas que lo fácil —